

EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España,
ó dirigiéndose directamente al Admini-
strador, calle de Martín de los He-
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-
tado de Correos, núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 4 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 »	Un año..... 14 »	Un año..... 15 »

NÚMERO CORRIENTE
10 céntimos.

NÚMEROS ATRASADOS
Del año corriente, cualquie-
ra que sea su fecha..... 25 cénts.
De años anteriores..... 50 »

Año XLV.—Núm. 2.652

REVISTA TAURINA

Madrid: Lunes 8 de Julio de 1918.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

**Corrida de novillos verificada ayer do-
mingo 7 de Julio de 1918.**

Cinco toros de la ganadería del marqués de Mel-
garejo y uno de la de Conradi, para Valen-
cia, Gavira y Posadero, bajo la presidencia
del Sr. Ortiz.

El calor era tórrido, pero la animación le
superaba, habiendo valientes que desafiaban
los 40 grados del sol con heroísmo inconce-
bible.

Primer toro.—*Grafito*, núm. 9, de Conra-
di, chorreado en verdugo, pequeño y abier-
to de cuerna.

Salió revolviéndose y se paró en el tercio
de toriles.

Enseñaronle desde lejos un capote, y el
bicho se precipitó sobre Rizado, sin entrar-
le, revolviéndose después y derribándole al
descubierto, teniendo que colear un mono
sabio por no haber torero alguno en las in-
mediaciones del lugar del suceso.

Moreno picó, cayendo también, y en se-
guida atizó otro garrochazo Rizado, adon-
dándose mucho Gavira al rematar el quite.

Siempre con gran codicia, admitió el toro
dos varas más, dejando al descubierto á los
picadores, y se varió el tercio.

Rodarte colocó un gran par que le valió
palmas, entrando después Lavín para salir
en falso dos veces y clavar otro par abierto.

Repitió Rodarte con uno desigual y de-
lantero, y Valencia, de carmesí con oro,
brindó al presidente y después á un espec-
tador del 2.

Empezó con un pase rodilla en tierra, to-
mando el toro muy bien el engaño, y luego
añadió uno con la derecha y dos altos, escu-
riéndose en la sangre de un caballo y ca-
yendo ante el toro, que no le dió una corna-
da en el pecho por verdadero milagro.

Añadió Valencia algunos pases y entró en
tablas del 9, para dar un pinchazo saliendo
enfrentado.

Repitió para soltar un pinchazo alto, y
largó por último media estocada buena que
hizo doblar. Tiempo, cinco minutos.

Segundo.—*Doradillo*, núm. 38, de Melgarejo, co-
mo todos los restantes, negro zaino y también algo

abierto de cuerna. El toro intentó saltar por el 7,
cayéndose á la larga.

Gavira dió algunos capotazos y un recorte, y Pe-
seta se llevó un coscorrón, haciéndole el quite Ga-
vira, que en esto de ceñirse en los remates es un
verdadero prodigio. Pañero perdió los estribos al



GABRIEL HERNANDEZ (POSADERO)

picar y se desplomó como su camarada, terciando
Carrero, que picó y reincidió pegado á las tablas
del 9.

Este mismo puso una vara más sin caer y toca-
ron á banderillas.

Murieron dos caballos.

Carrero fué llamado á la presidencia.

Carranza puso un par reunido y caído, y Cepeda
metió uno desigual, corriendo á cargo del primero
otro par lo mismo.

Gavira, de verde manzana con oro, empe-
zó bien y valiente; pero al tercer pase, el toro
le apoyó el pitón en el epigastrio como para
prevenirle. Dejóse luego entablar en el 2
y se salió del embroque para continuar en el
mismo tercio cerca y jacarandoso y movidi-
llo, entrando bien para llegar con los dátiles
al propinar una estocada algo ida, vaci-
ando con soltura y habilidad. Luego se lo
llevó embebido en la muleta hasta la puerta
de caballos, y al detenerse el espada, dobló
el toro.

Ovación y vuelta.

Tiempo, cuatro minutos.

Tercero.—*Inocentón*, núm. 45, negro, bra-
gado y bien puesto.

Salió sin prisa y como admirándose del
mucho sol y de la mucha gente.

Posadero dió dos capotazos y otro seco
para fijar, y el toro aceptó un garrochazo
malísimo de Manchego y otro del mismo
igual al anterior.

Picó Santamaría sin caer, y repitió Man-
chego volviendo el toro la fisonomía al acer-
carsele nuevamente un montado; se repitió
el desdén, y el presidente sacó el pañuelo
blanco.

Chico de Pardiñas colocó un par acepta-
ble, y el hermano de Pacomio otro desigual
caído y delantero.

Terminó el de Pardiñas con otro desigual.

Posadero, de grana y oro, inició una faena
movida saliendo de naja en uno de los pri-
meros pases, y luego continuó pasando sin
decisión ni entusiasmo alguno, contentándo-
se con librarse de los hachazos como mejor
podía y con dejar que intervinieran los peo-
nes como mejor les diera la gana.

Perdido entre los cinco toreros que le ro-
deaban, se arrimó otra vez y dió un pase de
valiente, y después volvió á las andadas, y
sin razón alguna se puso lejos y entró á paso

de banderillas para soltar un pinchazo alto.

Vuelta á torear para sufrir un desarme.

Nueva entrada en la misma forma anterior y

alargando el brazo, atizó una estocada caída que mató.

Pitos.

Tiempo, seis minutos.

Cuarto.—*Furioso*, núm. 41, negro, bragado y abierto de armas.

Valencia hizo cosas muy variadas y artísticas; un recorte, un lance de rodillas, un conato de torear de frente por detrás y una larga frustrada, amén de una rebolera, de la que salió el toro para intentar el salto por el 5.

Muy buen deseo, joven Valencia, y aptitudes y actitudes de torero completo.

El bicho intentó nuevamente colarse al callejón por el 6.

Jardinero hizo trepidar con el encontronazo la valla del 2, y Valencia hizo el quite, arrodillándose con mucha valentía.

Palmas.

Moreno picó y perdió también el caballo.

El toro, que lo era de una vez, con edad, volumen y hechuras, dejó a Peseta al descubierto, terminando Moreno con otro garrochazo más, y pérdida de la montura.

Total, tres caballos.

Casi a toro parado, puso Lavín un buen par, dejando Rodarte otro bueno.

Lavín clavó otro pasado.

Valencia, el hombre de los brindis, dirigió un discurso a un moro que ocupaba el palco número 115, y empezó a muletear con cierta prevención, pero sin amilanarse y haciendo una faena muy breve, entró bien a matar y soltó una estocada hasta el puño, llenando todos los requisitos del volapié y perdiendo la muleta a la salida.

Descabelló a la primera.

Peticion de oreja, a lo que no accedió el presidente.

Tiempo, cuatro minutos.

El brindado se llamó andana, pensando sin duda en la Meca, pero después de un rato reaccionó, enviándole una tarjeta en la monterilla.

Vuelta al ruedo y gran ovación y sombreros al redondel, para satisfacción del chiquillo.

Quinto.—*Encajero*, núm. 40, negro, bragado, muy toro también y con pitones muy afilados y respetables.

De salida persiguió a un peón hasta el burladero del 4, donde clavó con furia los cuernos.

Gavira dió tres verónicas, resultándole la segunda aceptable, y Manchego realizó una caída muy artística, y volvió a picar y a caer, siendo aplaudido Posadero en el quite.

Carrero se llevó una de las de latiguillo, quedándose a merced del bicho, que le perdonó.

Nueva costalada de Carrero, y un quite de rodillas de Gavira.

¡Pero señor, esto parece ya cosa de novena, según lo que se arrodilla todo el mundo!

Jardinero puso un puyazo, obligando al toro, que no quería, contra la buena voluntad de un mozo, y se terminó el tercio, quedando dos caballos para el arrastre.

Cepeda salió varias veces en falso, y al fin puso un par ligeramente desigual, metiendo uno de los palos en el hueco de un garrochazo.

Carranza colocó un par bueno, y dobló Cepeda con otro aceptable.

Gavira se fué hacia el bicho con el codo metido en el estómago, y, como es natural, estuvo expuesto a ir a la enfermería, sucediéndole lo propio en pases sucesivos.

Mucha inseguridad y gran precaución vimos después, entrando en seguida para soltar una estocada delantera y atravesada que obligó al toro a doblar.

Tiempo, cuatro minutos.

Sexto.—*Matalobos*, núm. 55, negro zaino y muy recortadito y apañado de cabeza.

Posadero se abrió rápidamente de capa, como si quisiera demostrarnos que iba a hacer algo bueno, y efectivamente, no hizo nada digno de elogio ni el toro se prestó gran cosa.

Manchego se fué rodando hasta el estribo del 3 y Santamaría picó sin descender, y luego descendió a su pesar de espaldas a la res, que se hallaba en expectativa, terminando el mismo picador con otra vara y una caída, aprovechando lo bien que le puso Valencia el toro en suerte, es decir, más que en suerte, puesto que le hizo rebasar la raya.

Morales colocó un par desigual y Peribáñez otro lo mismo a toro parado, doblando el primero con otro delantero.

Posadero toreó presentando el pico de la muleta, y colocando el cuerpo en franca disposición de huida y después de algunos telonazos, malos todos, soltó una estocada baja, y el toro dobló.

Tiempo, cuatro minutos.

Eran las siete y cincuenta y cinco.

APRECIACION

El toro de Conradi, lidiado en sustitución de otro de los anunciados, fué bravuconillo para la gente montada; pero los de Melgarejo tardos, aunque de algún poder, no se prestaron mucho a que los lidiadores extremaran la nota. Por lo demás, fué una corrida de toros hechos y limpios, de lo que deben darse.

Para Valencia fué la gloria de la tarde y llegó muy oportunamente, pues el muchacho, que no

merece ciertamente el olvido, era de los que van desvaneciéndose ante las novedades recién llegadas; pero la tiene dentro y la dió ayer, y lo que es necesario que no desmaye y prosiga hasta colocarse en el puesto que merece.

Pensando, quizá, en el célebre dicho de Espartero de «que más cornás da el hambre», llegó el joven Rogel a nuestra plaza deseoso de aplausos y de que le tocara un bicho que le facilitara el medio de lograr la victoria. Había de por medio aquel vaticinio, que todos hacen cuando no tienen delante el toro, y cuenta la persona respetabilísima que este dato me dió, que por la mañana había dicho el joven espada:

«Van ustedes a ver cómo esta tarde entiero el estoque»; y efectivamente fué así, pues luego de dar algunos pases, pocos, a su segundo, se perfiló perfectamente, estirándose y sin preparar la huida por la izquierda, y al tiempo de arrancar, con voz fuerte que todos oyeron en las localidades del 3, exclamó: «¡a ver si se matan así los toros!», y se metió limpiamente a por el morrillo, y vació con habilidad y *enterró* el estoque en lo alto como había dicho, y el público pidió la oreja y el presidente no la dió.

En su primero también estuvo bien. Vimos estímulo, afición, deseo de agradar, cosas artísticas, y el público batió sin cesar palmas en su obsequio.

Gavira demostró también voluntad, pero nos pareció algo monótono, pues lo más saliente de su labor se redujo a ceñirse mucho en los recortes de los quites, a clavar repetidamente la rodilla en tierra, y a su faena y estocada de su primer toro.

Debe evitar, como un mal pensamiento, eso de ir en busca del bicho con el codo clavado en la boca del estómago, como decimos en la revista, pues por el defecto de no alargar lo suficientemente el brazo sufrió ayer varios achuchones, algunos de ellos tan de peligro que estuvo a dos dedos de una cornada de las definitivas.

Toreando no se lució más que en una verónica, teniendo la disculpa de lo mal que le acudían los toros.

Y a lo que respecta a Posadero, ¿qué hemos de decir? Le vimos bien en una corrida nocturna ó en una tarde de la temporada anterior; creímos ayer que mantendría vigoroso el brillo de tempranos laureles, y nuestra decepción fué tremenda, puesto que vimos que pertenece al compacto grupo de los toreros que se van definitivamente.

Toreó con despego, como un lidiador cansado que ha fijado ya en sus designios la fecha de su retirada, y no como un torero joven y que empieza.

Entró a herir a paso de banderillas, y no tuvo suerte en ninguno de los momentos de su intervención en la lidia. Mucho tiene que apretar si quiere que la atención del público, momentáneamente fija en él una noche ó una tarde, vuelva a considerarle digno de su cuidado.

Pusieron buenos pares Rodarte, Carranza y Lavín.

Picando se distinguieron Moreno y Carrero en un puyazo.

La presidencia, acertada y demasiado rígida, teniendo en cuenta los tiempos que corren, al no conceder la oreja de su segundo toro al joven Rogel, que por cierto obtuvo una pitillera de plata del señor Mendoza y otro regalo de Moley Haffid, que presenciaba, según dicen, la corrida.

La tarde, abrumadora de calor.

La entrada, un lleno completísimo, más que si se tratara de una corrida benéfica, y es que estas novilladitas constituyen un verdadero filón para la empresa.

¡Figúrense nuestros lectores, si se necesita afición para estar apretadísimo con la tarde que hacía, en las localidades baratas y bajo el fuego de un sol canicular que secaba la saliva en la boca!

PACO MEDIA LUNA.

TETUÁN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer domingo 7 de Julio de 1918.

El domingo pasado continuó la racha de las corridas malas; ni una verónica, ni un puyazo, ni un par de banderillas, ni un pase, ni nada en fin, solamente la temeraria valentía que derrochó el casi invisible Morenito.

Este, en compañía de Dionisio Baranda y Esteban Salazar, al que vemos por primera vez en esta plaza, fueron los encargados de lidiar seis novillos con divisa encarnada y amarilla, de la ganadería de D. Antonio Arroyo, vecino de El Molar (Madrid).

Primero.—Negro zaino y gacho de cuerna.

Baranda dió varias verónicas, saliendo cogido en una sin consecuencias lamentables.

El toro no quiso nada con los picadores, siendo condenado a fuego.

López, tras dos salidas en falso, puso un par abierto. Tino clavó uno desigual, repitiendo López con uno bueno a la media vuelta y terminando el segundo con uno caído.

Baranda, de rosa y oro, se encontró con un enemigo de *cuidado*, por lo que el diestro no pudo hacer nada de lucimiento y sí llevarse algún que otro susto.

Después de intentar un sin fin cuadrar a la fiera y no pudiéndolo lograr, entró a paso de banderillas y dió un pinchazo; más pases y nueva entrada para

otro pinchazo, seguido de una estocada buena que finiquitó al buey.

Muchas palmas.

Segundo.—Del mismo pelo que el anterior y bien armado.

Morenito dió tres lances, rodilla en tierra, que se aplaudieron.

La res también se declaró mansa, y por segunda vez vimos fuegos artificiales.

Cabanillas puso un par pasado, pero reunido, saliendo el buey de estampía y saltando al callejón.

El otro rehiletero, cuyo nombre ignoramos, colocó uno desigual, repitiendo Cabanillas con uno bueno y acabando el ignorado banderillero con uno abierto.

Morenito, de azul eléctrico y oro, hizo una faena valiente, pero nada más; bien es verdad que tampoco podía hacer más, pues el toro estaba muy avisado y dispuesto a dar un disgusto a uno.

Entrando a matar, dió un pinchazo en buen sitio, continuando luego otra serie de pases y repitiendo con otro pinchazo; más pases y un pinchazo hondo en buen sitio, escuchando un aviso, descabellando al primer golpe.

Palmas a la valentía.

Tercero.—Negro, bragado y bizco del derecho. Salazar dió tres verónicas aceptables y un farol, ciñéndose al recortar.

Palmas.

El bicho se mostró voluntarioso con los piqueros, tomó tres puyazos, derribando dos veces.

Ocejito puso un par caído a toro quedado, Manolé uno bueno, cayéndose luego un palo, doblando Ocejito con otro caído.

El presidente mudó la suerte, y el debutante, provisto de estoque y muleta, se dirigió a la res luciendo terno vino Burdeos y plata, y nos pareció (quisiéramos equivocarnos), que no está muy enterado de estos menesteres, y se deshizo de la res, después de tres pases en redondo, de dos pinchazos y una estocada un poquito delantera que bastó.

Cuarto.—Negro, bragado y bien puesto.

Baranda dió unos lances insulsos, y los picadores, uno detrás de otro, se pusieron ante él, pero éste dijo que naranjas de la China, y por tercera vez asomó en el palco presidencial el pañuelo rojo.

¡Nos hemos lucido, señor Arroyo!

Los banderilleros cumplieron su cometido, y Baranda salió a entenderse con el buey, é hizo una faena de alivio, despachándole de dos pinchazos y media delantera.

¡Y... cómo nos aburrimos!

Quinto.—Negro, bragado, gacho de cuerna y manso perdido, tan manso que no hizo más que salir y fué retirado al corral.

Quinto bis.—Negro, meano y corto de pitones. Morenito dió tres lances, teniendo que tomar el olivo al recortar.

El becerrete, muy voluntarioso, cumplió en varas, recibiendo tres picotazos.

Entre Cabanillas y su camarada pusieron tres pares de banderillas, sin que ninguno merezca especial mención.

Morenito hizo una faena valiente y breve, y en cuanto igualó la res entró para dar media estocada delantera; más pases y otra entrada dando una estocada delantera y contraria, quedando el diestro colgado de un cuerno, resultando ileso.

Luego intentó un sin fin de veces el descabello, recibiendo un aviso, acertando por fin a descabellar.

Sexto.—Negro zaino y gacho de armas.

Salazar dió varios lances, siendo cogido y volteado al dar uno, pero resultando ileso.

La suerte de varas se compuso de cuatro puyazos, derribando otras tantas veces y dejando dos penos para el arrastre.

Manolé clavó medio par.

Pepete (!) clavó otro palo, terminando el primero con un par caído a la media vuelta.

Salazar nos demostró que no nos equivocamos al decir en el toro anterior que no sabía nada con la franela, y se deshizo de su enemigo de una estocada terdida.

La corrida terminó a las ocho y veinticinco minutos.

La entrada, buena.

JUSEPE.

EN CARABANCHEL

Corrida de novillos celebrada en la plaza de Vista-Alegre el domingo 7 de Julio de 1918.

Seis toros de D. José Bueno; matadores: Marchenro, Ernesto Pastor y Nacional II.

El personal de Teléfonos, procediendo con muy buen juicio, se ha decidido a organizar esta corrida, saliéndose de la vulgar manía de las becerradas, en las que, por lo general, no se divierte ni el público, ni los lidiadores.

La becerromanía es, todos los años por estas fechas, algo tan popular, tan netamente madrileño como las verbenas y las kermés; pero hay la diferencia de que en las becerradas, los improvisados Belmontes, los ocasionados Joselitos y los desafortunados Fortunados, salen del festejo con dolor de huesos y con los trajes convertidos en unos zorros, en tanto que en las verbenas algo se pesca, ya sea una merluza, ya una pulmonía.

¡Ventaja de los festejos populares!

Mas dejemos estas disquisiciones de sociología barata, y saludemos con un fervoroso aplauso á la gentil tonadillera la *Trianita*, que, amazona en brioso corcel, se presenta á peir la llave. Tengo para mí que si pidiera la del cielo, se la diera muy de buen grado el señor San Pedro.

Hay un lleno completo á la hora de empezar el jaleo.

Primero.—*Tinajito*, núm. 34, berrendo en negro, buen mozo.

Aldeano y Arriero le tientan cinco veces; en quites hay uno muy bonito de Pastor.

Rubito de Zaragoza prende un par bueno; Chuli otro de valiente, y cierra Rubito con uno desigual.

Marchenero, de tabaco y plata, empieza con uno ayudado por alto, otros dos de igual clase, uno de pecho, uno por bajo, y, en tercios del 9, arrea un estoconazo, á un tiempo, que mata en seguida.

Silencio.

Segundo.—*Aceituno*, núm. 41, colorado, aldinegro y muy gordito.

Ernesto Pastor da cinco estupendas verónicas, que se ovacionan con justicia.

Luego, al hacer el quite de la primer vara, puesta por Artillerito, se echa el capote á la espalda y hay gracia torera y salsa.

Cumple *Aceituno*, tardeando; queda un caballo exangüe.

El tercio, muy animado.

Pastor, de rosa y oro, coge las banderillas, y aguantando mecha de verdad, cambia sin clavar; luego pone un par fenomenal; otro mejor, y, por último, uno al cuarteo muy bueno.

Ovación.

Inicia la faena de muleta con un pase cambiado, otros de diferentes marcas y una entera, sin entrar, que mata. (Gran ovación y las dos orejas.)

Tercero.—*Querencioso*, de igual pelo que el anterior, pero más grande; es un precioso animal.

En medio de un lío espantoso, pero con codicia y poder, cumple el toro, causando dos bajas en la cuadra.

En la segunda parte se aploma el toro, se defiende y demuestra que está algo reparado de la vista.

Nacional II da unos pases rarísimos y un gollotazo infernal. (Pitos.)

Cuarto.—*Ombilón*, núm. 51, de igual pelo que su hermano, aunque más pequeño.

Nada de particular en la parte del picadillo.

En banderillas, gran intermedio cómico á cargo de los señores rigurosamente inéditos.

Marchenero brinda al Nacional, que ocupa una barrera del 1, y muletea valiente y confiado y entra cuatro veces, para dar otros tantos pinchazos leves; repite la faena otra vez y descabella.

¡Silencio!

Quinto.—*Revolto*, núm. 50, castaño, aldinegro, lucero, grandote y con dos pitones kilométricos.

Ernesto Pastor le para los pies, toreando con elegancia, y palmorea el pueblo soberano.

Cuatro varas, un caballo menos, y nada en quites.

Cero al cociente en banderillas.

El toro, muy avisado y nervioso, hace imposible todo lucimiento al joven Pastor, quien se limita á alinear al bicharraco—que está ciego,—matándole con gran habilidad.

Por petición unánime corta Ernesto la oreja del toro, y escucha una gran ovación.

Sexto.—*Valentón*, núm. 17, negro, bragado, regordito.

Nacional II da un ceñido cambio de rodillas, y luego seis verónicas muy paradas.

Ovación.

Los picadores, sin justificar nada bueno.

Nacional cuarteo par y medio, y luego, en la faena de muleta, quiere enmendar la plana, y empieza con un pase ayudado, del que sale cogido, y no hay que lamentar algo grave porque el toro es tonto.

Prosigue la faena, movidito; larga una entera contraria, y cesó la negra partida.

Eloy.

NUEVO CENTRO GALLISTA

Se ha constituido en ésta una nueva Sociedad recreativa é instructiva con el nombre de *Gran Club Madrid-Sevilla*. En su última sesión, por unanimidad fué reelegida la Junta directiva, compuesta por los señores siguientes:

Presidentes honorarios, Rafael Gómez (Gallo) y José Gómez (Gallito).

Presidente efectivo, D. Valentín Merino; Vicepresidente, D. Juan Cerezo; Secretario general, D. Eduardo Muñoz; Vicesecretario, D. Eugenio Hernández; Contador, D. Rufino Cámara; Tesorero, D. Julio Martínez; Vocales, D. Ricardo Cerezo, D. Miguel Salmerón, D. Agustín Vives, D. Pedro Roldán y Francisco Sánchez.

En dicho acto, al que asistieron numerosos admiradores y entusiastas de tan populares diestros, reinó gran entusiasmo por la prosperidad de dicha Sociedad.

La Junta directiva ha acordado que mientras se hacen las necesarias obras de instalación del nuevo local social, quede suspendida la cuota de entrada para los que deseen inscribirse como socios, pa-

ra lo cual pueden mandar sus adhesiones á los sitios siguientes: Sucesores de Almeida, calle de Sevilla, 8 y 10, peluquería. Plaza del Progreso, 10, peluquería. D. Marcos Quejido. Mesón de Paños, 11, tienda, y en el domicilio social, Centcero, 6, primero derecha.

Desde Sevilla

Corrida de novillos verificada el día 2 de Junio de 1918.

De los seis novillos de Albaserrada, tres fueron reprobados por los veterinarios, y se cambiaron por otros de Félix Suárez. Mitad y mitad. Fué, en conjunto, una novillada terciadita, y sólo los dos primeros ofrecieron alguna dificultad para la lidia. Los restantes, además de cumplir muy bien, fueron nobles y se prestaron á la ejecución de proezas. Hubo empate en los ganaderos, pues ambos dejaron su pabellón bien colocado.

Americano toreó sustituyendo á García Reyes, que á última hora no pudo torear, dicen que por hallarse enfermo con el «soldado». El muchacho estuvo toda la tarde animado de los mejores deseos y escuchó muchos aplausos. Toreó á ambos bichos con valentía, é hiriendo estuvo asimismo decidido; pero en el primero, por quedarse el bicho, se hizo pesando, escuchando un aviso. En cambio, al cuarto lo despachó de una sola estocada, dando la vuelta al ruedo entre aplausos nutridos.

Ernesto Pastor, con el percal se portó aceptablemente, siendo aplaudido; pero con la muleta sacó poco partido, resultando su labor deslucida; hiriendo, regular, oyendo un aviso en el quinto. En quites estuvo generalmente bien y se le aplaudió, como también en banderillas, cuya suerte ejecutó con valentía.

Facultades fué ovacionado, dando la vuelta al ruedo por su labor en el tercero, que fué de torerito enterado, intercalando algunos pases superiores y con estilo. Pinchó muy bien dos veces y acabó de media en las alturas.

En el sexto también se portó de manera plausible; pero á mi entender pudo hacer mucho más con aquel nobilísimo animalito. Hubo en la faena un soberbio pase de pecho con la izquierda que arrancó olés. Tres pinchazos atacando larguito y media tendidilla, de la que salió suspendido pero ileso, dieron fin de la corrida que, sin ser nada extraordinario, dejó bastante satisfecha á la concurrencia.

Se me olvidaba consignar que *Facultades* banderilleó sus dos toros con excelente estilo, aplaudiéndosele mucho.

Y no va más.

Corrida de novillos verificada en la plaza de la Maestranza el día 23 de Junio de 1918.

Hoy por vez primera funcionan ambas Universidades taurinas.

La competencia entre ambas empresas ha dado comienzo, y el aficionado, por poco dinero, podrá ver su fiesta favorita. ¡Menos mal!

Hay una entrada flojita cuando aparecen García Reyes, Ernesto Pastor y el debutante Manuel García Bejarano.

Lidiáronse reses de Moreno Santamaría, que dieron aceptable juego, excepto el sexto novillo, que llevó merecido fuego.

García Reyes estuvo sosote toda la tarde, sobresaliendo en las verónicas con que saludó al primero y en un par de quites, todo lo cual se aplaudió calurosamente.

En el muleteo, deslucido en ambos bichos; y con el estoque cumplió regularmente.

Ernesto Pastor con el estoque estuvo bien, aunque no lo breve que hubiera deseado. Trasteando no agradó, y en quites estuvo generalmente bien colocado, haciendo un par de ellos lucidamente.

García Bejarano no satisfizo al respetable en su debut. No le vimos ningún arranque valeroso y toreó sin lucimiento alguno, haciéndose pesado con el acero. En su descargo diré que le tocó el peor lote, pero pudo hacer cosa distinta.

Con los palos sobresalió Rodas, que fué muy aplaudido. También bregó con conocimiento de causa, igual que Moyano.

¡Rodas! ¡Moyano! ¿Qué aficionado no recuerda las buenas tardes de sus respectivos papás? Pues á repetirlos, jóvenes.

CANTACLARO.

Corrida de novillos verificada en la plaza Monumental el día 23 de Junio de 1918.

Seis novillos de Nandín para Hipólito, Nili y Facultades.

La entrada, muy buena, buenísima. ¡La baratura!

El ganado cumplió bastante bien, prestándose á la ejecución de proezas que ¡ay! no vimos. Sólo el segundo desentonó en lo referente á bravura, pues no la tenía; pero por lo demás, si bien se quedaba, estaba inofensivo... relativamente. Desigual de presentación.

Hipólito tropezó de primeras con un novillo chiquito y bravito, y lo muleteó lucidamente, con arte y oyó aplausos. Al matar no fué lo mismo, pues hirió atravesado dos veces, acabando de un desca-

bello. Curro Sánchez (hermano de Hipólito), por sacar el estoque, que asomaba la punta, resultó herido en la pierna derecha, pasando á la enfermería.

En el cuarto, Hipólito tampoco logró éxito. Una faena de escaso relieve, un pinchazo, media delantera y descabelló.

Un soberbio quite en el cuarto mereció una ovación.

¡Hipólito, hay que arrimarse! Eres un excelente torero, y es una lástima que desperdicies el tiempo. Tú verás.

Nili sabe torear, y no lo decimos por hoy; tiene arte, pero le falta la materia prima, el valor, y no puede continuar así si quiere ser torero. Aparte el torear de capa al quinto, su trabajo fué muy deficiente y del completo desagrado del público, que le silbó. Pinchando, pero que muy mal.

Facultades. Otro que si apretara un poquito, ocuparía un buen puesto, porque hay condiciones. En el tercero cumplió; dió un buen pinchazo, una desprendida y un descabello, siendo aplaudido.

En el sexto, que estaba para torearlo bien, no quiso hacerlo, mostrándose desconfiado, matando de una tendenciosa. Banderilleó regularmente, é hizo algún quite pinturero.

¡Facultades, no es ese el camino!

Resumen: tres diestros que saben torear, que tuvieron material para hacer muchísimo más, y no les dió la gana ó les faltó la decisión. Ambas cosas.

CANTACLARO II.

Desde Valencia

Corrida de novillos verificada el día 16 de Junio de 1918.

Casi un lleno á la sombra y media entrada en el sol, dispuestos á presenciar las hazañas que ejecuten Rubio, Rodalito y Marqués ante los seis minreños.

Los bichos.

Seis para hombres, no becerretes para esos fenómenos que sólo se estiran ante inofensivos borregos.

Bien de carnes y cuerna; y de bravura y poder dieron de sí lo que sigue:

El primero, tardo, humillando y con tendencias á la huida, toma seis varas por tres caídas y un caballo, conservando en palos iguales defectos.

El segundo, bravo, duro y noble, acepta seis pu-yazos por cinco caídas y cuatro caballos, haciendo casi toda la pelea en el mismo terreno, y á banderillas llega con igual nobleza y bravura.

Fuó justamente ovacionado el mayoral al ser arrastrado tan bravo toro.

El tercero, tardo y huido, toma siete varas por seis caídas y dos caballos, y en palos quedado y entablado.

El cuarto, de salida sufre dos reñones, y como se emplaza, humilla y recula ante los caballos, es condenado al fuego, haciendo la pelea del segundo tercio receloso y desarmando.

El quinto tardea algo, sufriendo cuatro cañazos por caída y caballo, siendo revoltoso en banderillas.

El último, tardo y bronco, toma seis varas por cinco caídas y tres jacos, y querencioso y quedado en el segundo tercio.

El peso de los toros ha sido el siguiente: el primero, 286 kilos; el segundo, 292; el tercero, 277; el cuarto, 290; el quinto, 284 y el sexto, 314.

Los matadores.

Rubio, que escucha una ovación al terminar el paseo, da, entre otras, dos verónicas superiores al primero; y en la muerte, que había rasgado la taleguilla á Doble, buscaba el bulto y tenía sus tendencias á la huida, lo pasa Paco con serenidad con ayudados por bajo y medios naturales para á un tiempo, aguantando con mucha valentía, dejar una estocada que le resulta baja.

Al fogueado, que andaba más hacia atrás que hacia adelante, con valentía le obliga á tomar la muleta, y le receta tres cambiados, cuatro ayudados por bajo y cinco naturales, para entrar y salir como los grandes matadores y dejar una superior estocada de efectos fulminantes.

El público, puesto en pie, aclama al matador valenciano, haciéndole dar dos vueltas al redondel y salir á las medias, como también á su hermanito Carlos, que había bregado como un león.

Dos orejas y el rabo, continuando la ovación todo el primer tercio del toro siguiente.

En quites y brega lucido, y sabiendo el puesto que ocupaba.

Rodalito, que para sacarse la espina del domingo anterior ha exigido torear hoy, nos ha convencido de que es uno de tantos pincha-toritos de cartón.

Al segundo, el bravo y noble animal, lo brinda á la empresa, y con sólo cuatro pases ordinarios y ante las protestas del público, le suelta media estocada caída y delantera, estilo puñaladas, y empieza la bronca; ocho pases más y otra delantera; sigue con dos pinchazos malitos, cuatro intentos, un aviso, bronca y petición á la empresa para que no le devuelva el obsequio con otra corrida.

Al quinto, que está aplomado, con movimiento lo pasa poco y mal para un pinchazo saltando el estoque, y una delantera, tendida y ladeada.

GUIA TAURINA

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Eduardo Bermúdez, Santa Brizida, 4, Madrid.
Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.
Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.
Félix Merino.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Abascal, 13, Madrid.
Juan Belmonte.—A su nombre, Visitación, 1, Madrid.
Juan Cecilio (Panteret).—Apoderado, don Angel Brandi, Plaza de los Mostenses, 1, segundo, derecha, Madrid.
Pedro Carranza (Algabeno II).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
Ricardo Anlló (Nacional).—Apoderado, D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.
Rodolfo Ureña.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Abascal, 13, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Antonio Márquez.—Apoderado, D. José Sánchez Navarro, Lavapiés, 62, pral. Madrid.
Antonio Sánchez.—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Cuadrilla juvenil.—Pablo Lalanda y Marcial Lalanda.—A su nombre, Plaza de la Cebada, 5, pral. Madrid.
Dionisio Baranda.—Apoderado, D. Eduardo Garía, San Vicente, 67, Madrid.
Domingo González (Dominguín).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.
Doroteo María.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.
Emilio Méndez.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.
Eugenio Ventoldra.—Apoderado, D. César Álvarez Nieto, Paseo del Prado, 50, Madrid.
Gabriel Hernández (Posadero).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Jose Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Ramón S. Sarachaga, Madera, 49, Madrid.
José Martín.—Apoderado, D. Antolín Arenzana (Recajo), Jacometrezo 80.
Juan Sánchez (Jumillano).—A su nombre, O'Donnell, 3, Tetuán, Madrid.
Lorenzo Ocejó (Ocejito chico).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Manuel Soler (Vaquerito).—Apoderado, D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.
Mariano Sánchez (Faroles).—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Salvador García.—Apoderado, D. Francisco López Martínez, calle de la Farmacia, núm. 8, Madrid.
Teodoro Mora (Morita).—A su nombre, calle de las Fuentes, 3, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (José María).—Badajoz.
Arroyo (Antonto).—El Molar (Madrid).
Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.
Benjumea (Herederos de).—Sevilla.
Bueno (D. José).—Pasón, 5 y 7, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.
Cenradí (Juan B.).—Sevilla.
D. José García (antes Aleas).—Colmenar Viejo.
D. Vicente Bartolez. (Antigua de Peñalver). Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
García-Lana (D. Salvador).—Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.
González Nandín (Juan).—Sevilla.
Guerra (Antonio).—Córdoba.
Marqués de Lien.—Avenida de Canals, 29, Salamanca.
Miura (Sres. D. Antonio y D. José).—Sevilla.
Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.
Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.
Pérez Tabernero (D. Graciliano y don Argimiro).—Matilla de los Caños (Salamanca).
Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, núm. 69.
Sanz (Patricio).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.—Atocha, 109, Madrid.

Lanceando, cero; y en quites, bien.
 Marqués no pudo demostrar nada lanceando, porque ni sus toros estaban en condiciones, ni él supo ponerlos.

Al tercero se empeñó en banderillearle y le clava un palito, haciendo reír a la gente, y él sufre un susto y un volteo, con rasgadura de la taleguilla. Encorvado da unos conatos de pases, y remata su lucida faena con un indecente bajonazo.

Al último, que estaba más difícil, con encorvamiento y escama manifiesta lo mantea para un buen pinchazo en tablas, una algo tendida, dos intentos y un aviso.

En quites y brega, completamente pez.
 En la brega, Rubio II y Carranza; y con los palos, éste, que ha estado colosal, y Pintero.

El público, dándose cuenta del engaño que estaba siendo objeto con esos toreritos que sólo están bravos cuando no hay enemigo delante.

Capítulo de hule: El picador Puñales, una herida de cuatro centímetros en la región malar derecha y contusión en el cuello.

Doble, contusión en la región lumbar y escoriaciones en el muslo izquierdo, y Rodalito, distensión ligera de la articulación metacarpiana de la mano derecha.

CHOPETI.

POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO

Barcelona 7 (19,40).

Arenas.—Veraguas cumplieron, acabando mansurroneos.

Torquito, bien y regular.

Fortuna, aceptable ambos.

Camará, regular y bien.—Corrasclás.

Barcelona 7 (19,15).

Antigua.—Anastasio buenos.

Andaluz, bien y regular.

Blanquito, regular ambos.

Redondo, aceptable, oreja y mediano.—Pepe Ojén.

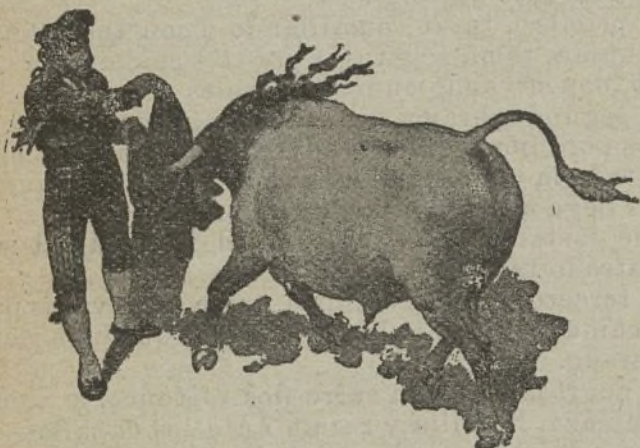
Sevilla 7 (19,35).

Contreras, mansos.

Vaquerito, bien, regular.

Carralafuente, bien y muy bien.

Méndez, banderilleando y matando superior.



En la becerrada que se celebró ayer por la mañana en nuestra plaza de toros, se distinguió, dirigiendo la lidia, el joven matador de novillos Antonio Pardo, de quien se cuentan heroicidades hechas ante los toros en tierras americanas.

El joven Pardo toreará uno de los próximos domingos en Vista Alegre.

La afición espera.

Mañana martes se verificará en esta plaza una novillada, en la que se lidiarán seis toros de los herederos de D. Esteban Hernández, siendo los matadores, Emilio Méndez, Dominguito, y Belmonte II.

El valiente torero catalán Eugenio Ventoldra, que lleva toreando varias corridas con gran éxito, ha sido contratado para torear el día 3 de Septiembre en Tortosa, y el 9 y 10 del mismo en Olot.

En Madrid actuará en una de las novilladas de este verano, y está en tratos con las empresas de Valencia, Pamplona y Valladolid.

Para torear las dos corridas de Septiembre en Aranda de Duero han sido ajustados los diestros Punteret y Saleri.

Estos mismos diestros torearán la corrida de feria de Utiel.

Posadero, que viene haciendo una buena campaña este año, toreará el día 14 en Santiago y una corrida en Barcelona, Valencia Málaga y Sevilla.

El día 14 del actual se dará en Palma de Mallorca una corrida, en la que actuarán los diestros Saleri, Fortuna y Camará, los que estoquearán seis toros de Villagodio.

Pedro Carranza y Angelete son los contratados para torear el día 25 del actual en Santiago de Galicia, lidiándose ganado de Angoso.

Ocejito chico actuará el día 15 del actual en las Navas del Marqués, el 25 en Badajoz y dos corridas en Tetuán, estando en tratos con varias empresas.

Sres. Rafino y Moreno Santamaría.—San Isidro, 9, Sevilla.

Soler (Sra. Viuda de).—Badajoz.—Representante, D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.

Tovar (Excmo. Sr. Duque de).—Monte Esquinza, 2, Madrid.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos a su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas a todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones a las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, a quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha, Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

GUERRA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero, Lagartijo* (contestación a L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PAGO MEDIA LUNA.—*Diccionario cómico-taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de El Torero en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLSOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, 3 pesetas.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, en libros de texto y de primera enseñanza, material para escuelas, lapiceros fantasía y tarjetas postales desde diez céntimos una.

Estuches de papel MYOSOTIS con el fondo de papel de seda, cincuenta cartas y cincuenta sobres una peseta.

Especialidad en tarjetas, recordatorios y esquelas de funeral.

Centro de suscripción a toda clase de obras y periódicos.

A nuestros lectores

En la administración de este periódico, se venden colecciones completas desde su fundación.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER
 Martín de los Heros, 13
 Teléfono 993.—Apartado de Correos, 65.